

Radiografía de la industrialización argentina en la posconvertibilidad

Eduardo Levy Yeyati | Lucio Castro

En la Argentina, tanto las características como los alcances de la industrialización de la estructura productiva son objeto de un intenso y polarizado debate. Como un aporte a esta trascendente discusión, **CIPPEC** presenta una sencilla radiografía de tres aspectos esenciales: la participación de la industria manufacturera en el PIB, en la creación de em-

pleos formales y en las exportaciones. Además, examina la evolución reciente de los costos salariales y la formalización del trabajo industrial. Por último, presenta un análisis de los costos y beneficios de una de las medidas de incentivo industrial más resonantes de la última década: el régimen de promoción económica de Tierra del Fuego.

**RESUMEN
EJECUTIVO**

CIPPEC 

Centro de Implementación
de Políticas Públicas para
la Equidad y el Crecimiento

“Estamos industrializando (la economía nacional) a tasas inéditas en la historia [...]. Hemos dado vuelta la estructura productiva argentina”

Axel Kicillof, viceministro de Economía¹

Introducción

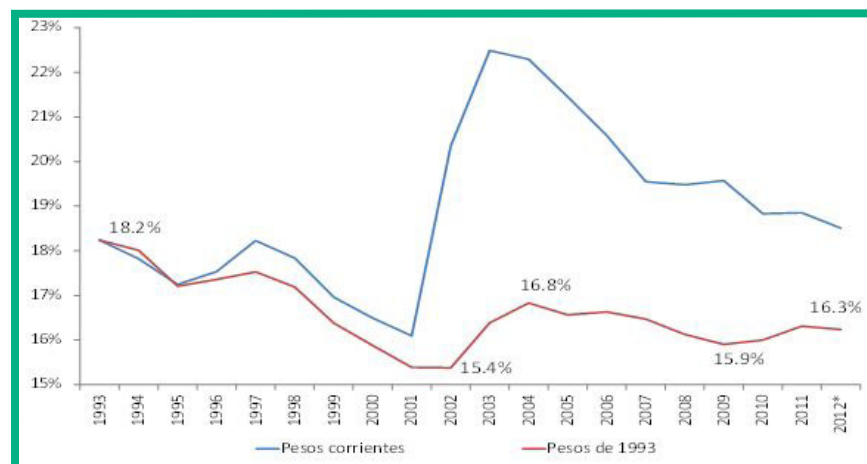
¿De que hablamos cuando hablamos de industrialización en la Argentina posconvertibilidad? ¿Qué ocurrió en las últimas décadas con la industria manufacturera y, en general, con la estructura productiva? En un intento por ordenar un debate complejo, CIPPEC presenta una serie de cuadros estadísticos simples que contribuyen a comprender tres aspectos esenciales a la hora de contestar estas preguntas: **participación de la industria en el PIB, en la creación de empleo y en las exportaciones**, desde una perspectiva histórica y regional.

En paralelo, se indagan las tendencias recientes en términos de formalización y costos del trabajo industrial ajustados por productividad. En el **Anexo 1** se exploran también las características y evolución reciente de una de las medidas de incentivo industrial más resonantes de la última década: **el régimen de promoción de Tierra del Fuego**.

La industria de la posconvertibilidad en 9 instantáneas

Cuadro 1.

Participación de la industria manufacturera en el PIB, 1993-2012 (%) (en pesos corrientes y pesos de 1993)

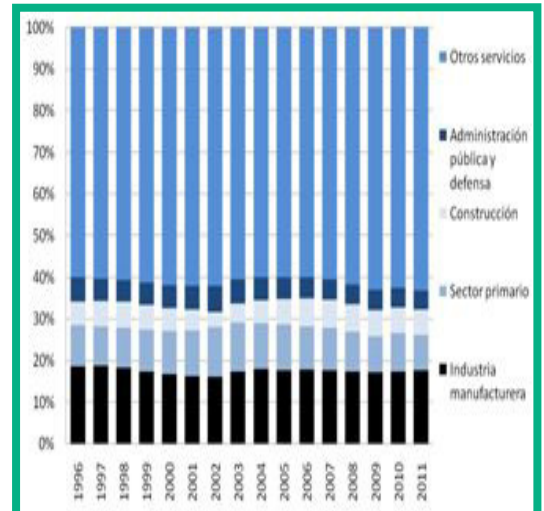


*Datos disponibles al primer trimestre de 2012.
Fuente: CIPPEC, sobre la base de INDEC (2012).

El **cuadro 1** muestra que, entre 1996 y 2012, la importancia relativa de la industria manufacturera en el PIB en términos reales pasó de un mínimo de 15,4 % en 2002 a un máximo de 16,8 % en 2004 (en parte, como resultado de la devaluación y el resultante cambio en los precios relativos, como sugiere la serie a precios corrientes). En 2008 volvió a descender a niveles cercanos al 16 % —por debajo del promedio de 17,3 %, que corresponde al período previo a la crisis (1993-1999) y, si corregimos por la caída cíclica en 2009 fruto de la gran recesión global, con tendencia negativa—.

Cuadro 2.

Participación sectorial en el PIB, 1993-2011 (%) (en pesos de 1993)



Notas: “Sector primario” incluye agricultura, pesca, minería y suministro de electricidad, gas y agua y “otros servicios” comprende a todos los servicios excepto administración pública y defensa.
Fuente: CIPPEC, sobre la base de INDEC (2012).

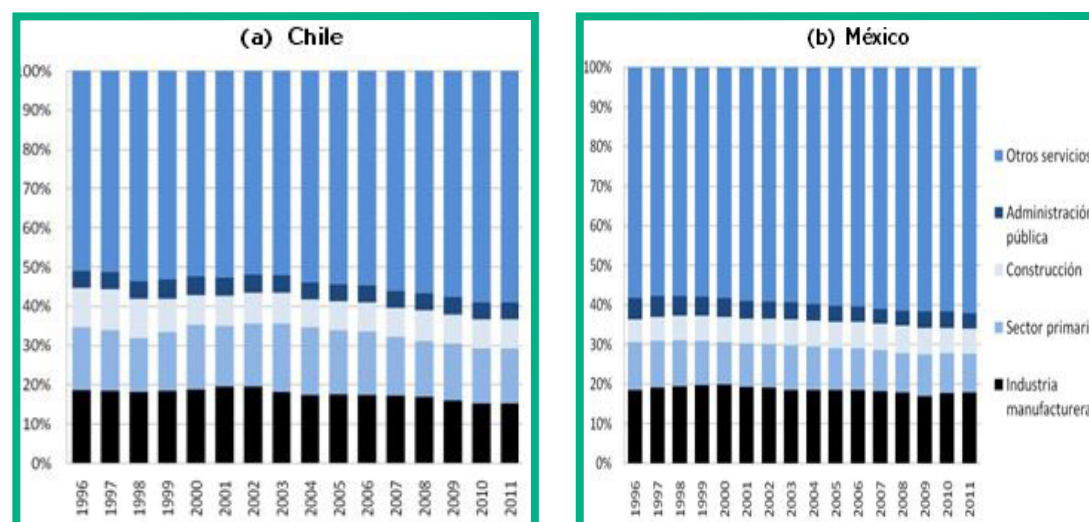
¹ Versión taquigráfica de la presentación realizada en la reunión plenaria de las comisiones de presupuesto y hacienda, de asuntos constitucionales y minería, energía y combustibles. Senado de la Nación, 17 de Abril del 2012.

Una mirada al PIB a precios constantes desde 1993 (**cuadro 2**) revela que **la estructura productiva argentina continúa, al igual que en la década de los noventa, dominada por los servicios y la construcción**. A partir de 2007, ambos sectores aumentaron incluso su participación en el PIB real. En contraste, entre 2003 y 2012, el sector primario (que incluye agricultura, gana-

dería, pesca, minería y suministro de electricidad, gas y agua) y, en menor medida, la industria manufacturera redujeron su peso relativo. La Argentina muestra, en este sentido, **una tendencia similar a la de otros países de la región como Chile o México**, en los que el peso económico de los servicios aumentó en forma considerable durante la última década (**cuadros 2bis**).

Cuadro 2bis.

Composición del PIB por sector en Chile y México, 1996-2011 (%) (a precios constantes)



Notas: “Sector primario” incluye agricultura, pesca, minería y suministro de electricidad, gas y agua y “otros servicios” comprende a todos los servicios excepto administración pública y defensa.

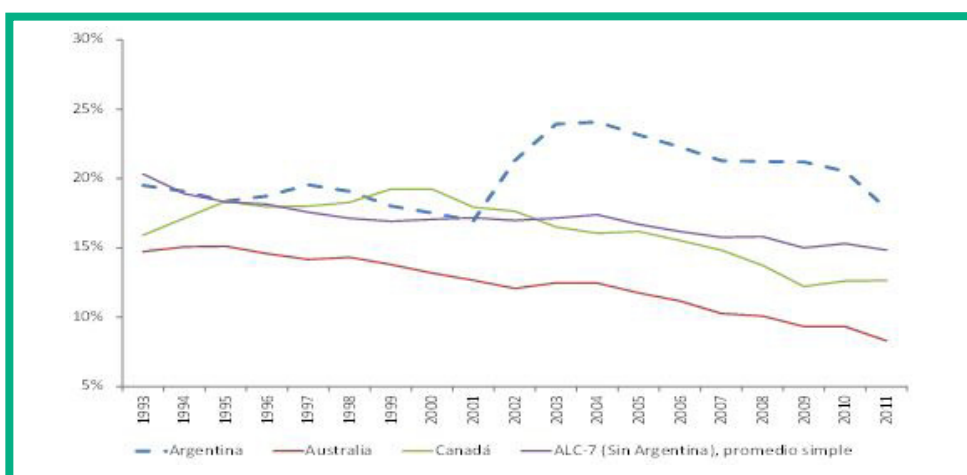
Fuente: CIPPEC, sobre la base del Banco Central de Chile e Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (2012).

La participación del sector manufacturero en el PIB argentino en dólares aumentó en forma significativa luego de la devaluación del peso, y alcanzó un máximo de 25 % en 2003. Desde entonces y hasta 2007 se redujo en forma gradual, con una marcada caída en 2011. El **cuadro 3** evidencia, además, que **el resto de Améri-**

ca Latina presenta una similar, e incluso más acentuada, tendencia hacia la reducción de la importancia relativa del sector industrial. De la misma manera, países desarrollados como Australia y Canadá exhiben una disminución aún más dramática de la importancia de las manufacturas en el PIB.

Cuadro 3.

Valor agregado de la industria manufacturera en el PIB (en dólares corrientes y porcentaje)



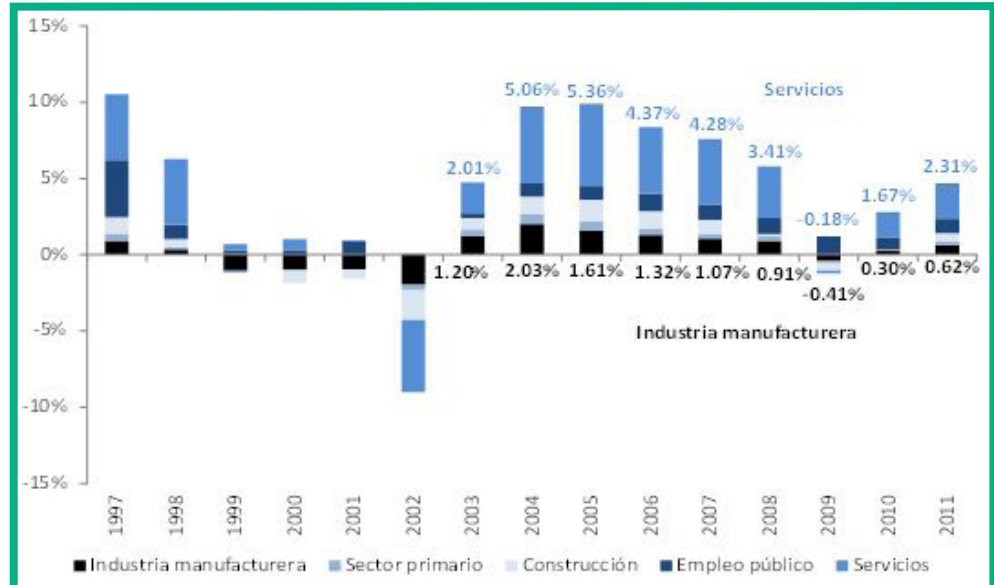
Nota: Industria manufacturera se refiere a las divisiones 15-37 de la clasificación ISIC (International Standard Industrial Classification of All Economic Activities) Rev.3. ALC-7 comprende a los siete países de mayor tamaño de la región: la Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay, que explican el 90 % del PIB de América Latina.

Fuente: CIPPEC, sobre la base de Banco Mundial, Australian Bureau of Statistics y Statistics Canada (2012).

En línea con la caída del peso relativo de la industria en el PIB, **la contribución del sector manufacturero a la creación de empleo registrado fue limitada, e incluso decreciente entre 2003 y 2012 (cuadro 4)**. Durante este período, las principales fuentes de generación de empleo

registrado fueron, previsiblemente, los servicios y la construcción, con una participación ascendente del sector público a partir de 2008 (y sobre todo en 2009) cuando se debilitó la oferta de empleo privado.

Cuadro 4.
Contribución a la tasa neta de creación de empleos registrados por sector

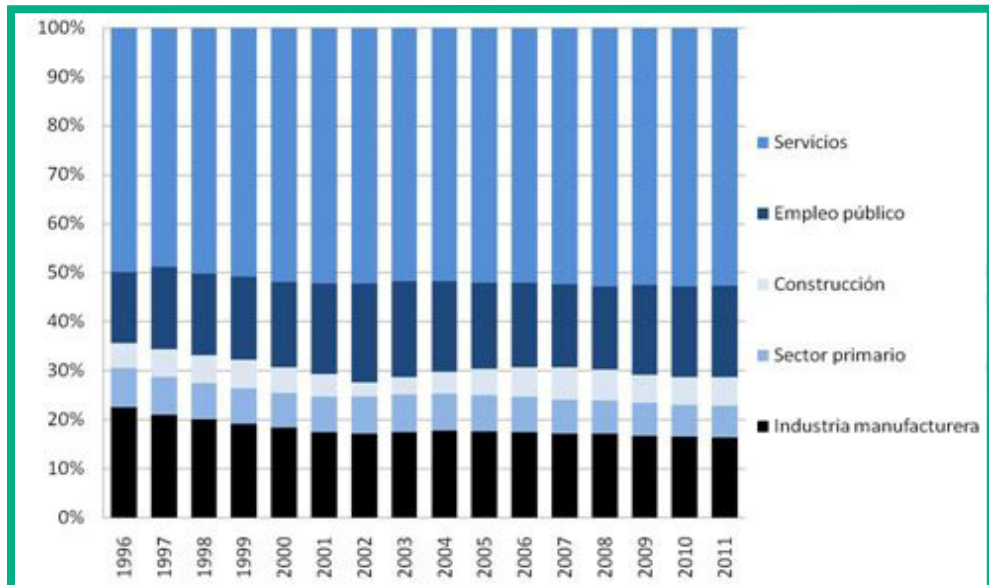


Nota: La tasa neta de creación de empleo registrado es calculada como la tasa neta de creación de empleo del sector, ponderada por el peso en el empleo registrado total.
Fuente: CIPPEC, sobre la base de Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social (2012).

De esta manera, **la participación relativa de la industria manufacturera en el trabajo registrado mostró una tendencia decreciente**. En línea con el **cuadro 2**, entre 2003 y 2012 el

empleo trabajo formal estuvo dominado por los servicios y la construcción, y a partir de 2009 por el empleo público (**cuadro 5**).

Cuadro 5.
Participación en el empleo registrado total por sector, 1996-2011 (Porcentaje del total)



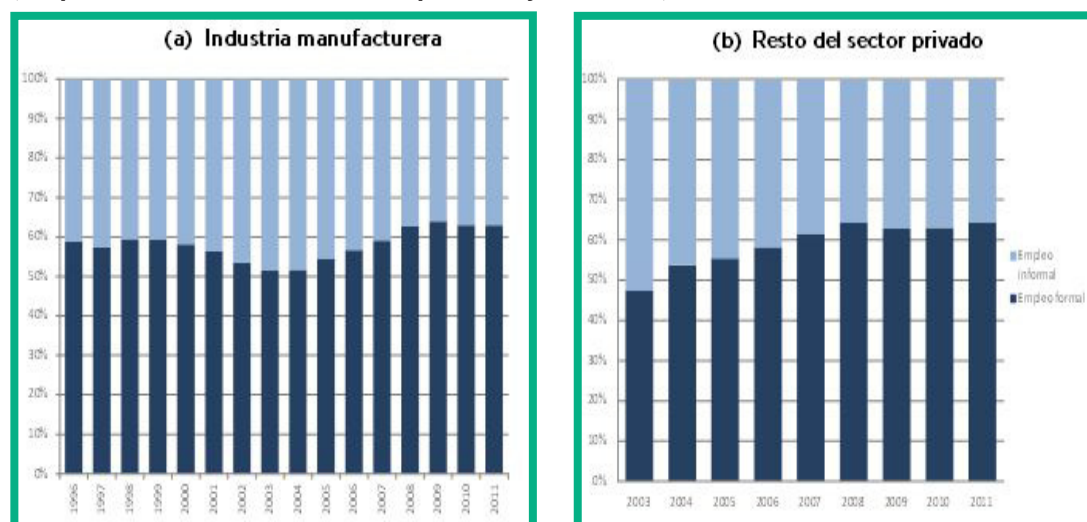
Fuente: CIPPEC, sobre la base del Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social (2012).

A partir de 2003, la industria manufacturera y el resto del sector privado mostraron **una tendencia a la formalización de la fuerza laboral en relación con la década de los noventa que, desde 2008, se estancó e incluso revirtió leve-**

mente, a partir de 2009. En la actualidad, esta evolución positiva y los cocientes promedio de empleo registrado industrial son similares a los encontrados en el resto de la fuerza laboral privada (**cuadro 6**).

Cuadro 6.

Formalización del empleo en la industria manufacturera y el resto del sector privado (Empleo formal e informal como porcentaje del total)



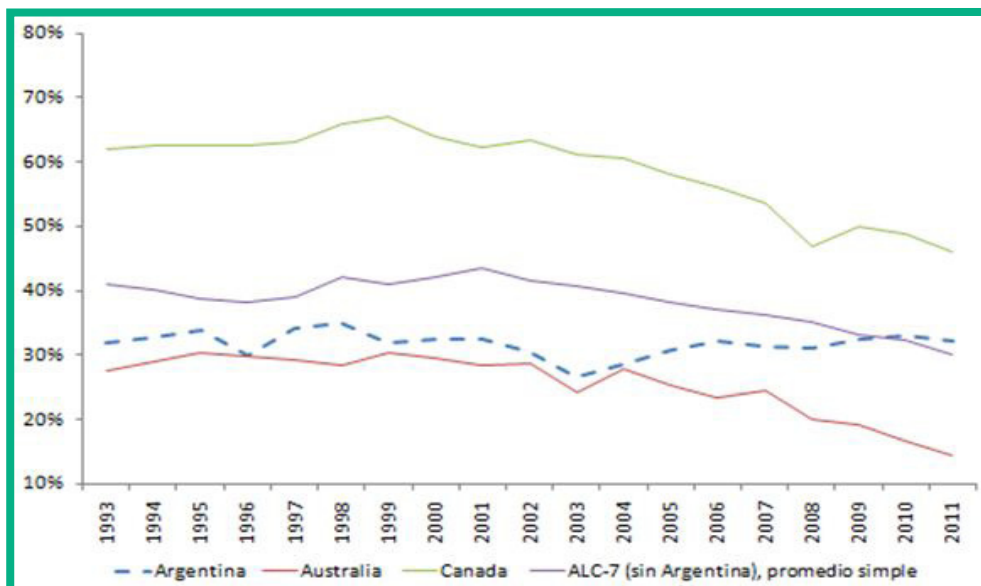
Nota: El empleo informal se calcula como la diferencia entre los trabajadores ocupados y los registrados.
Fuente: CIPPEC, sobre la base del Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social e INDEC (2012).

Sin contar productos primarios como metales no ferrosos, la participación de las manufacturas en la canasta de exportaciones totales de la Argentina se ubica hoy en niveles comparables a los de 1998 (34,9 % contra 32,4 %, respectivamente). Además, el peso de los productos manufacturados en las exportaciones argentinas exhibe un sendero apenas ascendente a partir

de 2008, en contraste con la tendencia declinante de otros países que producen bienes primarios en América Latina o en el mundo desarrollado (como Australia o Canadá, por ejemplo). De hecho, el peso de las manufacturas en la canasta exportadora argentina sobrepasa levemente el promedio de América Latina a partir de 2010 (**cuadro 7**).

Cuadro 7.

Participación de las manufacturas en las exportaciones totales. La Argentina, Australia, Canadá y América Latina (en porcentaje)



Nota: Las exportaciones de manufacturas incluyen las secciones 5, 6, 7 y 8 de la clasificación SITC (Standard International Trade Classification), pero excluyen la división 68 (metales no ferrosos). ALC-7 comprende a los siete países de mayor tamaño de la región: la Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay, que explican el 90 % del PIB de América Latina.
Fuente: Banco Mundial (2012).

Sin embargo, **el crecimiento de las exportaciones de manufacturas de origen industrial (MOI)**, sin incluir el oro, otros minerales no ferrosos y el biodiesel, **se habría estancando, e**

incluso contraído, desde 2008, tanto en dólares corrientes como en términos reales. Además, la caída de las MOI habría sido **aún más marcada si se excluyen las exportaciones industriales**

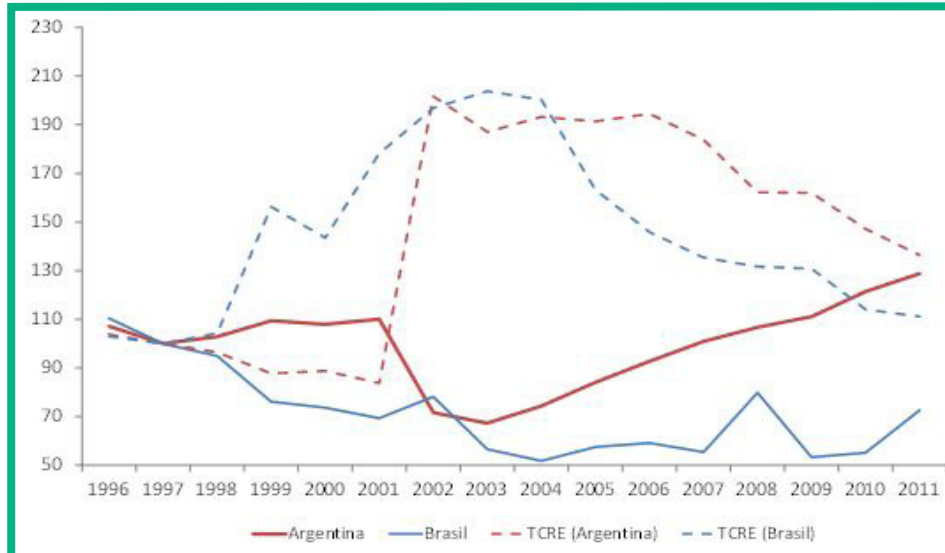
dirigidas a Brasil (Albornoz Crespo, aún no publicado²).

Asimismo, la Argentina exhibe un rápido agotamiento de la reducción en el costo laboral unitario (CLU) en la industria manufacturera -causada por la crisis de 2001 y la devaluación del 2002-, aun en comparación con países que experimentaron una fuerte apreciación cam-

biaria, como Brasil a partir de 2004. De hecho, **el CLU industrial superó en 2007 el índice previo a la convertibilidad y se ubica en la actualidad casi un 30 % por encima del valor de 2001**. Este hecho se explica, sobre todo, por los aumentos en los costos laborales, que fueron superiores al incremento en los niveles de productividad, a diferencia, por ejemplo, del caso brasilero (**cuadro 8**).

Cuadro 8.

Costos salariales unitarios (CLU) en dólares en la industria manufacturera y tipo de cambio real efectivo (TCRE) en Argentina y Brasil (índice 1997=100)



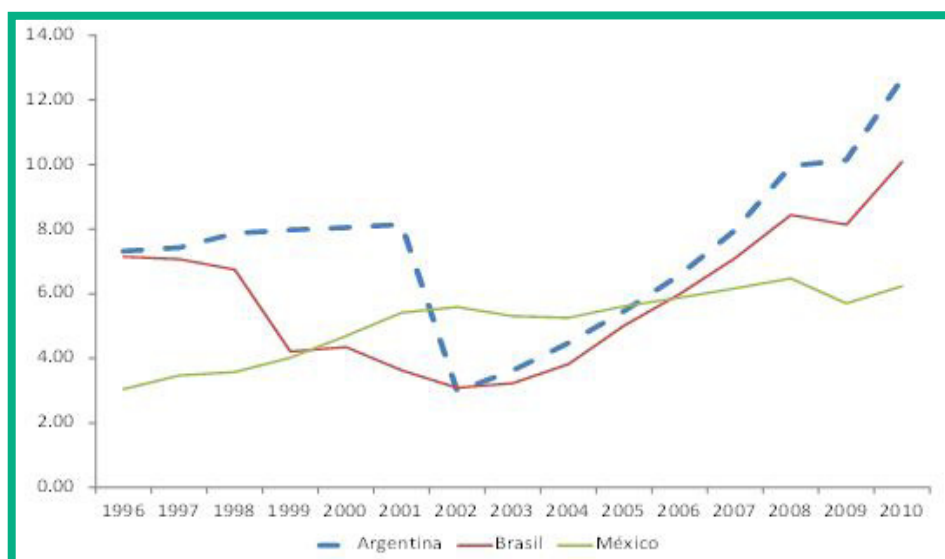
Notas: El CLU se calcula como la cantidad de trabajadores registrados por el salario promedio, dividido el producto del sector en dólares corrientes. El TCRE se calcula como el tipo de cambio bilateral real ponderado por el peso de cada socio en el comercio total. Fuente: CIPPEC, sobre la base de MTEySS, INDEC, IPEA, Banco Central de Brasil, direcciones provinciales de estadística para el IPC de la Argentina después de 2007 y BLS (2012).

Si se comparan los costos salariales en dólares por hora en la industria manufacturera, la Argentina muestra un incremento superior al de países comparables de la región durante

2003-2011 y, actualmente, niveles más elevados que el de estos países, incluso de aquellos con un sector industrial significativo como Brasil (30 % más alto) o México (100 %).

Cuadro 9.

Costo laboral por hora en la industria manufacturera en Argentina, Brasil y México (1996-2011) (en dólares corrientes)



Fuente: CIPPEC, sobre la base de Bureau of Labor Statistics (2012).

² Ver <http://focoeconomico.org/2011/11/09/misteriosas-exportaciones-industriales-argentinas/>

Esta breve y esquemática descripción de la evolución de la industria manufacturera y, en términos más generales, de la estructura productiva argentina sugiere al menos dos conclusiones preliminares.

En primer lugar, **la Argentina experimentó un proceso de reducción de la incidencia del sector industrial en el PIB y en el empleo**, similar al de otros países de la región y al de países desarrollados como Canadá y Australia, pero **menos marcado gracias al colchón de la devaluación de 2002 y a la capacidad ociosa generada por la recesión de 1999-2001** (que explica el rápido ascenso de la industria en los primeros años de la posconvertibilidad). **Hoy**, a pesar de los esfuerzos y los fondos invertidos en protección industrial, **la Argentina estaría convergiendo a la senda declinante común a otros productores de commodities**, en línea con el aumento de los precios relativos de los bienes primarios y en relación con la industria manufacturera y la continua apreciación cambiaria que eleva los costos en dólares de producción local.

En segundo lugar y en un contexto de fuerte competencia global en manufacturas (con países de bajos salarios como China y sus vecinos), **la naturaleza de la oferta laboral argentina, de salarios medios altos y productividad modesta, pone en duda las posibilidades de éxito de un modelo industrializador desarrollista basado en la protección arancelaria y la sustitución de importaciones.**

Por un lado, dada la fragmentación transnacional de la producción, **la industrialización**

está determinada en la actualidad por la capacidad de integrar redes globales a través del desarrollo de segmentos competitivos en algunos eslabones específicos. Estas características de la “Segunda Desintegración Productiva Global” **implican decirle adiós a las modalidades tradicionales de industrialización por sustitución de importaciones de cadenas productivas enteras**, ya que el proteccionismo aumenta los costos de los sectores industriales localmente dependientes de los insumos extranjeros (Baldwin, 2012).

Por el otro, con las limitaciones propias de las comparaciones entre países disímiles, el hecho de que economías desarrolladas y con abundantes recursos naturales como Australia o Canadá exhiban, también, un sector manufacturero que declina a manos de los servicios sugiere que **el desarrollo no necesariamente pasa por un modelo de industrialización tradicional, sino que puede combinar la oferta de servicios intensivos en trabajo calificado con la elaboración (“industrialización”) de los recursos naturales** (Levy Yeyati y otros, 2012; Castro, 2012).

En suma, **el diagnóstico preliminar de la industrialización argentina en la posconvertibilidad no es promisorio y su prognosis es tan incierta como en el resto de la región.** A la luz de estos datos y en un contexto en el que la desaparición de la protección cambiaria eleva el costo fiscal de esta estrategia, **aferrarse a una estrategia industrializadora que se ubica a contramano de un contexto internacional signado por la presencia de países de bajos salarios como China y por un proceso de marcada fragmentación productiva global, no parece la opción más sensata.** En cambio, parece ser que el modelo de desarrollo de países como la Argentina aún no fue escrito. 🌐

Anexo. Tierra del Fuego en cinco cuadros

En más de una ocasión se celebró la creciente producción manufacturera en Tierra del Fuego como un resultado positivo de la estrategia de industrialización oficial y se insinuó que el modelo fueguino de sustitución de importaciones es un elemento esencial (o al menos, representativo) de lo que se espera del sector.

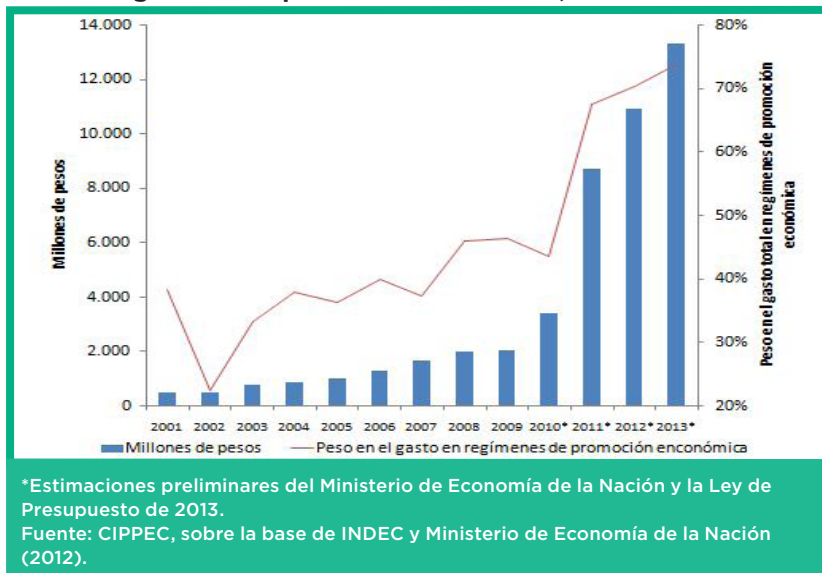
¿Qué es, en pocas palabras, el modelo fueguino? Es un régimen de promoción fiscal y protección para el sector industrial local. A través de la Ley 19.640 de 1972³, se eximió a las empresas industriales radicadas en la provincia del pago del impuesto al valor agregado (IVA), del impuesto a las ganancias y del pago de aranceles a la importación de insumos⁴ hasta 2013. En 2003, esta exención fue ampliada hasta 2023.

En 2009, los beneficios de esta ley fueron potenciados por la Ley 26.539, que incrementó el impuesto al valor agregado e impuso aranceles a los productos electrónicos y celulares importados y, al mismo tiempo, redujo el IVA a los bienes electrónicos producidos en Tierra del Fuego para su venta en el territorio nacional⁵.

¿Qué tan eficaz y sostenible es esta política desde un punto de vista estratégico nacional? Para contribuir a la discusión sobre las ventajas y desventajas del modelo fueguino en el contexto argentino actual, CIPPEC presenta cinco cuadros

Cuadro A1.

El costo fiscal de Tierra del Fuego (en millones de pesos corrientes y como porcentaje del gasto total en regímenes de promoción económica)



que, a partir de información oficial, describen aspectos básicos de su funcionamiento como su costo fiscal, su patrón productivo o su incidencia sobre el mercado laboral y la balanza de pagos.

Como se mencionó, Tierra del Fuego es un régimen de promoción basado en exenciones fiscales, aunque no es fácil estimar el costo total para el erario público debido a la presencia de subsidios cruzados y a que el Ministerio de Economía de la Nación solo reporta estimaciones del costo fiscal directo en términos de impuestos no percibidos⁶.

Este costo aumentó en forma progresiva (no solo en términos nominales, sino como porcentaje del gasto público total asignado a regímenes de promoción industrial) de la mano de la profundización del modelo fueguino y de la extensión de la lista de productos que, inhibidos de ser importados al mercado doméstico, deben ser ensamblados en la isla. Según estimaciones oficiales preliminares, **en 2012 se destinarán al régimen fueguino cerca de 10 mil millones de pesos del presupuesto nacional, o casi el 70 % de los esfuerzos de promoción económica para todo el país, lo que equivale a medio punto (0,5 %) del PIB argentino.** Además, de acuerdo con los mismos cálculos oficiales, **el costo fiscal del régimen alcanzaría en 2013 alrededor de 13 mil millones de pesos, o casi el 74 % del gasto en regímenes de promoción económica, lo que equivale a poco más de medio punto (0,5 %) del PIB (Cuadro A1).**

3 El texto completo de la ley está disponible en <http://www.mecon.gov.ar/sip/dnlp/dntp/normativa/19640.htm>. Los sectores industriales comprendidos por este régimen son: plásticos, metalurgia, textiles y electrónica.

4 De acuerdo con Mastroncello (2008), la principal motivación detrás de la creación del régimen de Tierra del Fuego fue geopolítica: fomentar la radicación en ese entonces casi despoblado territorio austral (13.431 habitantes en 1970), a través del incentivo fiscal al desarrollo industrial manufacturero, en el marco del diferendo territorial sostenido con Chile.

5 Para un completo compendio de la normativa sobre el régimen de promoción económica de Tierra del Fuego, ver: <http://industria.tierradelfuego.gov.ar/leyes/regimen-de-la-ley-n-19-640-y-otras-normas-aplicables-en-materia-de-promocion-economica/>.

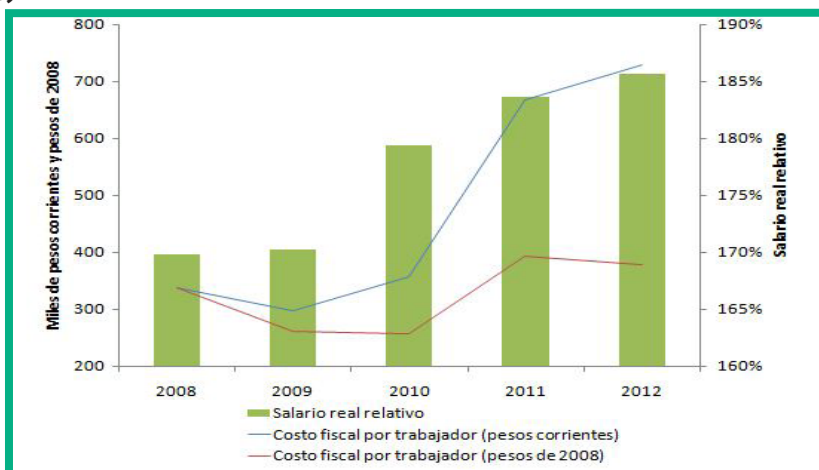
6 Ver: http://www.mecon.gov.ar/sip/dniaf/gastos_tributarios_2010-12.pdf.

Una de las consecuencias del gasto fiscal en el régimen fueguino es que, al poder abonar salarios mayores a los del resto del país, las firmas allí instaladas podrían atraer nuevos trabajadores a la provincia. Como indica el **cuadro A2, el costo fiscal por cada trabajador fue en ascenso y se ubica en, aproximadamente, 730.000 pesos a valores de 2012** (aunque muestre una leve reducción en términos reales desde 2008). A su vez, parte de esta erogación fiscal se refleja en el **salario relativo del trabajador fueguino,**

que se fue distanciando del promedio nacional (pasando de ser un 70 % más alto que la media argentina en 2008 a un 85 % más alto en 2011). En este sentido, en un contexto en que el déficit fiscal primario se financia con emisión monetaria inflacionaria, podría argumentarse que **el aumento relativo del salario real fueguino se da a expensas no de una reasignación de ahorros fiscales, sino de una mayor inflación, es decir, del salario real en el resto del país.**

Cuadro A2.

El costo fiscal por empleado industrial y salarios relativos en Tierra del Fuego (en pesos corrientes, pesos de 2008 y salario real relativo al promedio del resto del país en porcentaje)



Nota: El salario real relativo se calcula como la razón entre el salario de Tierra del Fuego y el promedio del resto del país, deflactados por el coeficiente de variación salarial (CVS). Para el año 2012 se asume una tasa de crecimiento salarial igual a la de 2011.

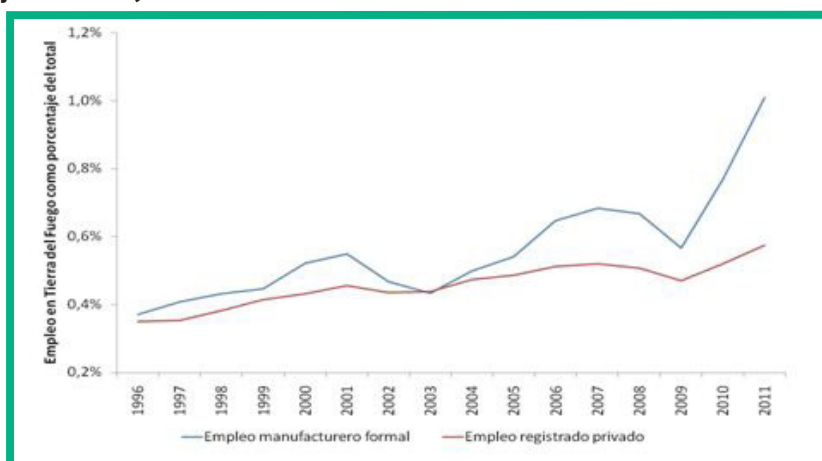
Fuente: CIPPEC, sobre la base de INDEC, MTEySS, Dirección General de Estadística de Tierra del Fuego, Ministerio de Economía de la Nación y direcciones provinciales de estadísticas para el IPC a partir de 2007 (2012).

De acuerdo con los datos provinciales oficiales, la cantidad de trabajadores industriales registrados en Tierra del Fuego aumentó de 2.476 en 2003 a 9.669 en 2011: hoy representa casi tres veces más que en 2003 y es 60 % más alto que en 2009, cuando comenzó la nueva etapa del modelo fueguino. Sin embargo, **Tierra del Fuego solo**

explica en la actualidad un poco más de 1 % del empleo registrado total y menos del 0,6% del trabajo industrial formal de la Argentina (cuadro A4). En otras palabras, **su incidencia en la creación de empleo en el nivel nacional sigue siendo, en el mejor de los casos, marginal.**

Cuadro A3.

Participación de Tierra del Fuego en el empleo total e industrial formales de la Argentina (porcentaje del total)



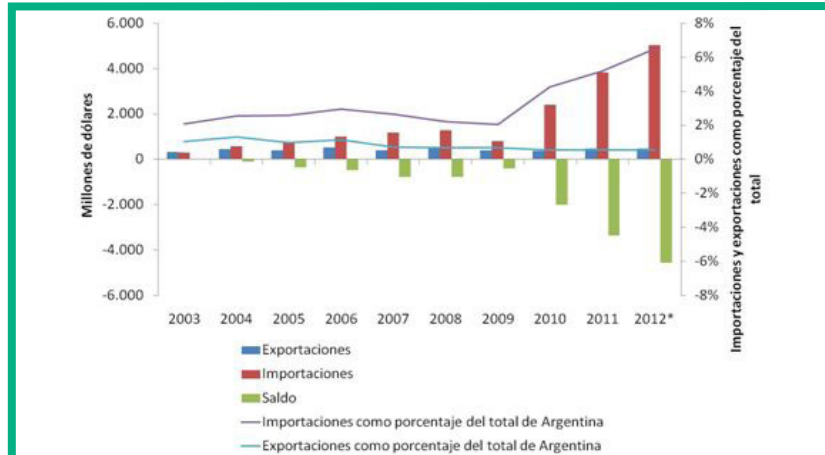
Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Dirección General de Estadística de Tierra del Fuego y MTEySS (2012).

La producción de Tierra del Fuego requiere muy bajo contenido nacional y está destinada casi en su totalidad al mercado doméstico⁷. No sorprende, entonces, que la profundización del modelo fueguino sucediera de la mano de un aumento de las importaciones y del déficit comercial de la isla. De hecho, **las importaciones y el rojo de la balanza comercial prácticamente se duplicaron en los dos últimos años** (en el caso de este último, pasó de poco más de US\$2.000 millones en 2010 a alrededor de US\$4.500 millo-

nes estimados para 2012). De este modo, Tierra del Fuego explicaría este año alrededor del 7 % de las importaciones totales de la Argentina (**cuadro A4**). En otras palabras, **el modelo de sustitución fueguino involucra una merma importante y creciente de dólares, con una dependencia de componentes importados que, dadas las restricciones de escala y los escasos encadenamientos locales, difícilmente se revierta con el tiempo.**

Cuadro A4.

Exportaciones, importaciones y balanza comercial de Tierra del Fuego (en millones de dólares y porcentaje del total de la Argentina)



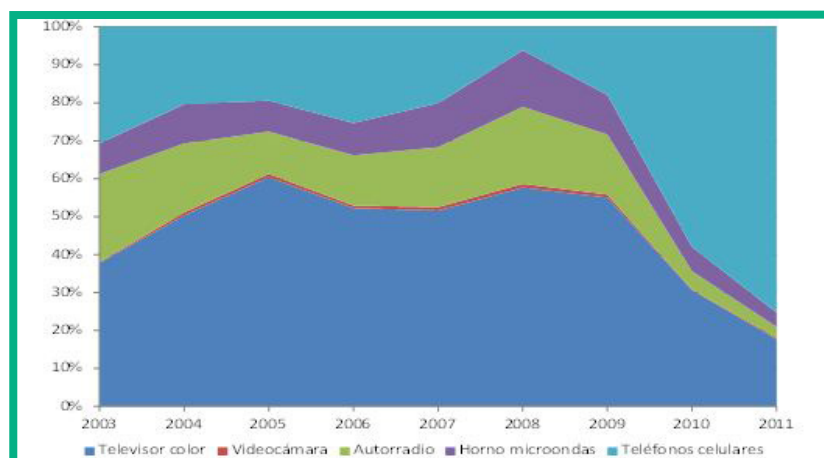
Nota: 2012 (proyectado).
Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Secretaría de Economía de Tierra del Fuego e INDEC.

En la última década, la producción fueguina se caracterizó por concentrarse en sectores cambiantes: hasta 2009 se especializó en línea blanca y productos electrónicos de consumo masivo (televisores, radios, videograbadoras) y, más recientemente, en tecnología celular (**cuadro A5**).

Vale destacar, como ya se mencionó, los **bajos requerimientos de agregación de valor y el reducido potencial de generar derrames productivos locales** del ensamblado de teléfonos celulares que hoy dominan la actividad industrial en la isla⁸.

Cuadro A5.

La “celularización” fueguina. Unidades producidas por trabajador en la industria electrónica de Tierra del Fuego (%)



Fuente: CIPPEC, sobre la base de Secretaría de Economía de Tierra del Fuego (2012).

7 Por ejemplo, solo se exige a las empresas radicadas en territorio fueguino utilizar para la producción de celulares manuales, folletos, certificados de garantías, bolsas plásticas, cajas y materiales de embalaje de fabricación nacional.

8 Ver, por ejemplo, un análisis periodístico reciente sobre estas limitaciones del modelo fueguino: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-199953-2012-07-31.html>.

En suma, el modelo de promoción industrial implementado en Tierra del Fuego involucra importantes erogaciones fiscales y un déficit comercial no menor y creciente (con el consiguiente impacto negativo sobre el flujo de dólares, en

un contexto de restricción externa que llevó a la imposición de controles cambiarios y de capitales) y con un aporte, hasta el momento, menor en términos de demanda de empleo, creación de conocimientos y generación de productividad.

Referencias

Baldwin, R. (2011). Trade and Industrialisation after Globalisation's Second Unbundling: How Building and Joining a Supply Chain are Different and Why it Matters. *NBER Working Paper No. 17716*.

Castro, L. (2012). Variedades de Primarización. Recursos Naturales y Diversificación Productiva. El desafío de Sudamérica en la relación económica con China. *CIEPLAN*.

Levy Yeyati, E., Castro, L. y Cohan, L. (2012). Latin America Economic Perspectives - All Together Now: The Challenge of Regional Integration. *Brookings Institute*.

Mastroncelo, M. (2009) La economía del fin del mundo: Configuración, evolución y perspectivas de Tierra del Fuego: Mimeo.

La opinión de los autores no refleja necesariamente la posición de todos los miembros de CIPPEC en el tema analizado.

Eduardo Levy Yeyati: miembro del Consejo de Administración de CIPPEC. Doctor en Economía, Universidad de Pennsylvania. Profesor de Economía y Finanzas (Universidad Torcuato Di Tella y Barcelona Graduate School of Economics). Senior Fellow de Brookings Institution y asesor en temas financieros y globales del Banco Mundial y del BID. Fue asesor financiero para América Latina del Banco Mundial; economista jefe del Banco Central de la República Argentina; director del Centro de Investigación en Finanzas de la Universidad Torcuato Di Tella y economista del Fondo Monetario Internacional. En 2007 recibió la Robert Kennedy Visiting Professorship de la Universidad de Harvard.

Lucio Castro: director del Programa de Integración Global y Desarrollo Productivo de CIPPEC. Trabajó en la función pública y en organismos internacionales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Es candidato a doctor en Economía (Universidad de Sussex, Reino Unido) y magíster del Programa en Políticas Económicas (Universidad de Columbia). Ganador de la Beca Nexus-Fullbright 2011 y del Premio TOYP de la Cámara Argentina de Comercio. Fue investigador visitante de la Universidad de Harvard y profesor de cursos de posgrado en economía y economía política en la Universidad Católica Argentina, Universidad de Tres de Febrero, Universidad de San Andrés/Flacso y la Organización Mundial del Comercio.

Los autores agradecen la colaboración de **Alejo Vidal**, analista del programa de Integración Global y Desarrollo Productivo, por la asistencia del trabajo estadístico y a **Facundo Albornoz** por los valiosos comentarios realizados a este trabajo. Además, agradecen la contribución de **Raúl Ochoa** al análisis del régimen de promoción económica en Tierra del Fuego, sin comprometerlo con las conclusiones del estudio que son de exclusiva responsabilidad de quienes escriben.

Las publicaciones de CIPPEC son gratuitas y se pueden descargar en www.cippec.org. CIPPEC alienta el uso y divulgación de sus producciones sin fines comerciales.

Para citar este documento: Levy Yeyati, E y Castro, L. (octubre de 2012). Radiografía de la industrialización argentina en la posconvertibilidad. **Documento de Políticas Públicas/Análisis N°112**. Buenos Aires: CIPPEC.

Para uso online CIPPEC agradece la utilización del hipervínculo al documento original disponible en www.cippec.org.

Con los **Documentos de Análisis de Políticas Públicas**, CIPPEC acerca a funcionarios, legisladores, periodistas, miembros de organizaciones de la sociedad civil y a la ciudadanía en general un análisis que sintetiza los principales diagnósticos y tomas de posición pública sobre un problema o una situación que afecta al país.

Estos documentos buscan mejorar el proceso de toma de decisiones en aquellos temas que ya forman parte de la agenda pública o bien lograr que problemas hasta el momento dejados de lado sean visibilizados y considerados por los tomadores de decisiones.

Por medio de sus publicaciones, **CIPPEC** aspira a enriquecer el debate público en la Argentina con el objetivo de mejorar el diseño, la implementación y el impacto de las políticas públicas, promover el diálogo democrático y fortalecer las instituciones.

CIPPEC (Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento) es una organización independiente, apartidaria y sin fines de lucro que trabaja por un Estado justo, democrático y eficiente que mejore la vida de las personas. Para ello concentra sus esfuerzos en analizar y promover políticas públicas que fomenten la equidad y el crecimiento en la Argentina. Su desafío es traducir en acciones concretas las mejores ideas que surjan en las áreas de **Desarrollo Social, Desarrollo Económico, e Instituciones y Gestión Pública** a través de los programas de Educación, Salud, Protección Social, Política Fiscal, Integración Global, Justicia, Transparencia, Política y Gestión de Gobierno, Incidencia, Monitoreo y Evaluación, y Desarrollo Local.